

opción

En páginas interiores:

- 8M: Paro mundial de mujeres-paro de la esperanza
- Más temprano que tarde habrá Asamblea Constituyente
Entrevista a Enrique Ayala Mora
- La corrupción política en el Ecuador
- ¿Nueva negociación con Odebrecht?
- Urge reformar el sistema
- Gracias, señor Trump
- El movimiento social en la coyuntura

ASAMBLEA CONSTITUYENTE PARA DERROTAR AL CORREÍSMO

Ante las numerosas evidencias normativas constantes en la Constitución vigente que han permitido un ejercicio concentrador del poder (el denominado “híper presidencialismo”), de manera arbitraria y autoritaria, es indispensable concretar las acciones políticas, jurídicas y sociales urgentes e indispensables para propiciar una profunda reforma política e institucional, a través de una Asamblea Constituyente, mecanismo idóneo y expedito (se requiere un Decreto Ejecutivo para realizar una Consulta Popular respecto de la convocatoria a la Asamblea, sin pasar por la Corte Constitucional, como dispone el Art. 444 de la CR), con el objetivo de dismantelar las características más peligrosas del actual aparato de Estado y así restablecer el ejercicio de una democracia radical, la separación de Funciones, de manera particular la legislatura y la administración de justicia, convertida en un instrumento de persecución política; establecer con claridad los límites del poder, garantizar los derechos ciudadanos, individuales y colectivos, principalmente de las organizaciones sociales más caracterizadas (trabajadores, indígenas, campesinos, ecologistas, mujeres, educadores, estudiantes).

Un aspecto a tomarse también en cuenta es que se impuso la creación forzada y sin sustento de dos funciones más del Estado: la de Transparencia y Control Social y la Electoral. La primera, no electa, seleccionada o designada en la práctica por el poder político, cuyo Consejo de Participación ha manipulado los concursos para los funcionarios públicos; y que además, como ocurre con la Comisión de Fiscalización de la Asamblea Nacional, ha archivado la lucha contra la corrupción.

Y la segunda Función, la Electoral, dividida artificialmente en dos organismos: uno administrativo, el CNE, y otro jurisdiccional, el TCE, desconociendo el principio de unidad jurisdiccio-



nal, lo cual produce una prolongación innecesaria y una dicotomía en la tramitación de los procesos electorales, en dos fases distintas, con lo cual se complica la obtención rápida de resultados, como sucedió en la elección del 19 de febrero de este año.

Luego de la Asamblea de Montecristi, a través de las mal llamadas “enmiendas constitucionales” se perfeccionaron los mecanismos de control y amedrentamiento social y político, la perpetuación en el poder, el desconocimiento de los derechos laborales, particularmente del sector público, entre otros puntos.

En consecuencia, es necesario y urgente reformar la Constitución para superar el ejercicio anti democrático desde el poder público y restablecer una institucionalidad confiable, así como la representación y la participación ciudadana, sin olvidarnos de las libertades fundamentales, a la libre expresión y manifestación, a la organización, a la resistencia; en fin, a la vigencia plena de los derechos humanos.

8M: PARO MUNDIAL DE MUJERES- PARO DE LA ESPERANZA

Fuimos miles, cientos de miles en las calles del mundo... Nueva York, Montevideo, Madrid, Estambul, Ciudad de México, Porto Alegre, Tokio, Ankara, Londres... en total 200 ciudades de 50 países se sumaron al paro de mujeres en reivindicación del 8 de marzo: día internacional de la mujer trabajadora. En Ecuador, hubo varios tipos de manifestaciones en Quito, Guayaquil, Cuenca, Manta, Puyo entre otras que se unieron a esta iniciativa global.

Muchos se preguntan el por qué de esta masiva movilización de mujeres a nivel mundial, pero en realidad, la verdadera interrogante resulta ser ¿Por qué no? Solo en estos 3 meses de 2017, en Ecuador ha habido más de 30 feminicidios; en estos 10 años de gobierno existen alrededor de 700 activistas políticos criminalizados de los cuáles muchas han sido mujeres indígenas defendiendo sus territorios del extractivismo, otras han sido estudiantes ejerciendo su derecho a organizarse y a reunirse, otras maestras o dirigentas de partidos políticos u organizaciones sociales que han decidido mantener su autonomía ante el Estado... sin contar las 200 judicializadas por abortar a partir de la vigencia del Código Penal Integral (COIP) en 2014. A esto podemos sumarle las escalofriantes cifras de acoso sexual, de violencia de género en sus distintos tipos (incluida la violencia política), de las cientos de niñas violadas que son madres, de la brecha salarial, de la sobre carga de trabajo no remunerado y así se podría hacer una lista de miles de motivos para haber parado en el país, no se diga en todo el mundo.

Sin embargo, a pesar de este contexto desesperanzador en todo nivel para las mujeres y en general para todos los seres humanos, la lucha feminista aparece como una luz, que de a poco va articulando diversidades y propuestas políticas alternativas y contrahegemónicas. Con positivismo, podemos constatar que a nivel mundial, las consignas, las agendas, las demandas sobrepasan la opresión de género que todas vivimos en distinto grado y se convierten en voz potente de cambio total y radical de sistema, lo que supone una erradicación tajante de todas las dominaciones (de clase, de raza, de género, etc.).

En el caso ecuatoriano, en esta coyuntura política compleja dónde nos enfrentamos a una se-

gunda vuelta de dos programas políticos de derecha, ambos con propuestas claras de mantener y reforzar estas discriminaciones, ya sea desde el populismo de derecha de Lenin Moreno o desde el neoliberalismo de Guillermo Lasso, la presencia significativa de las mujeres en las calles también representa una esperanza de construir otras posibilidades. En efecto, se abre un camino donde podemos repensar qué tipo de izquierda queremos y sobre todo qué tipo de izquierda estamos dispuestas a reconstruir, como ejercicio necesario y obligatorio para guiar nuestro accionar y lograr los objetivos planteados. Estamos convencidas de que el continuismo por este sendero oscuro del capitalismo solo nos llevará a más muertes, más violencias y más pobreza, por lo que debemos dar un giro total en las estrategias, en los discursos, en las propuestas y en las acciones cotidianas que nos lleven a posicionar nuestra propuesta política como la de toda la sociedad. Por el momento, creo que hemos entendido que juntas somos más fuertes, y esa articulación de diversidades, de preocupaciones, de sueños, de miedos, de luchas es nuestra mayor potencialidad.



MÁS TEMPRANO QUE TARDE HABRÁ ASAMBLEA CONSTITUYENTE

ENTREVISTA A ENRIQUE AYALA MORA

Luego las elecciones del 19 de febrero y su no esperada derrota como asambleísta de Imbabura, ¿cuál es su balance?

En esta ocasión quiero reiterar mi agradecimiento a la gran cantidad de personas que respaldaron nuestras candidaturas en mi provincia y en el país. Fue una experiencia muy positiva. Nuestra campaña fue original, activa y con gran impulso unitario de las organizaciones que se agruparon en el Acuerdo por el Cambio de Imbabura que respaldó a Paco Moncayo y la lista 2 de Unidad Popular.

En la vida pública, cuando uno participa en elecciones, debe estar dispuesto a ganar o perder. Siempre lo he pensado. Pero en este caso perdimos a la mala en medio de una ola nacional de fraude electoral tramado por el correísmo.

¿Cree que, en realidad hubo fraude?

Muchas personas lo constataron. Los correístas usaron en forma directa, abusiva e indebida el aparato estatal, los bonos y viviendas gratis, los tenientes políticos, juntas parroquiales y hasta los comités de madres de familia. Impusieron sus leyes electorales y a todas autoridades, en todos los niveles, con un monopolio de sistema. Metieron la mano en las urnas, en el escaneo de actas y sobre todo en el padrón. Diego Delgado hizo una clarísima exposición sobre esto. Pero no tiene sentido acudir con denuncias al Consejo Electoral, donde un grupo de cinco correístas cumplen consignas. Hay que ir a las instancias internacionales.

Hay una conciencia generalizada que de hubo fraude. Se han dado denuncias en todo el país. Inclusive Correa dijo cínicamente que le habían hecho fraude. Por ello la Asamblea Nacional no tendrá ninguna autoridad moral. Pero ahora debemos mirar adelante.

Precisamente, hacia delante, ¿como ve la segunda vuelta?

Muy difícil, no solo porque el correísmo va a profundizar sus mañas de fraude, sino porque nos quedamos a elegir entre la derecha y la continuidad del autoritarismo y la corrupción. En esta vez no vamos a escoger al presidente ideal, sino a quien nos garantice mínimos de libertad y lucha contra la corrupción. Así lo han planteado las organizaciones sociales con el FUT por delante.

En la segunda vuelta tenemos que optar por una postura clara. Abstenerse, votar en blanco o anular



Enrique Ayala Mora

no son alternativas. Hay votar por el candidato de oposición si se compromete con una plataforma social mínima y con el combate a la corrupción y la impunidad.

¿Está diciendo que se debe votar por Lasso?

Si, en la medida que acepte llevar adelante una política de cero tolerancia a la corrupción y se comprometa a garantizar las libertades públicas, de prensa y organización popular, que han sido atropelladas sistemáticamente; que piense en serio en una reforma institucional y constitucional radical con la convocatoria a una Asamblea Constituyente.

En realidad, parece que su propuesta de Asamblea Constituyente gana adeptos en estos últimos días. ¿Cree que será convocada?

Más temprano que tarde habrá una Asamblea Constituyente. Es la única salida rápida e integral para dismantlar el correísmo, para cambiar a los actores de la continuidad y la inmoralidad. Lo ha venido insistiendo: Hay que mantener y defender las conquistas sociales de la Asamblea de 1998, que se trasladaron en la de 2008. Pero hay que echar abajo la parte orgánica que creó cinco poderes para que haya uno solo.

Me parece que, entre otras personas, Guillermo Lasso ya se ha dado cuenta de que una consulta popular que no lleve a una reforma a fondo de la Constitución no tiene sentido. Debemos prepararnos para la Constituyente que no sea una vuelta al pasado sino un paso adelante para el país.

LA CORRUPCIÓN POLÍTICA EN EL ECUADOR



El flashback de la segunda vuelta electoral

Como ocurre en las telenovelas, o en el cine, el director de la campaña electoral del candidato oficialista, que es el propio Jefe de Estado, ha dispuesto que los poderosos medios de comunicación del Estado de propaganda hagan un flashback, que retroceda la memoria histórica de los ecuatorianos a las circunstancias prevalecientes, hace dos décadas, durante el feriado bancario. Con este mecanismo narrativo se logra que las masas olviden las múltiples denuncias sobre la corrupción del actual gobierno y, simultáneamente, se repite, en base a un silogismo, que el candidato de la oposición es un banquero que por lo mismo es corrupto.

La corrupción impide el progreso

“La corrupción es uno de los principales obstáculos que impiden el progreso económico. La existencia de un elevado nivel de corrupción puede hacer que la política económica y social sea ineficaz y que se desvíen inversiones y actividades económicas productivas, dedicándolas a actividades turbias”, sentencia el economista indio Amartya Sen.¹ La frase parece una lectura de la evolución reciente de la economía y la sociedad ecuatoriana. Desde el 15 de enero del 2007 hasta mediados del 2014 Ecuador vivió una coyuntura económica similar a la de varios países de América del Sur que se bene-

ficiaron del largo ciclo de las materias primas, en especial del petróleo, propiciado por la sostenida demanda y los altos precios en los mercados del sudeste asiático y la China, mientras el capitalismo central seguía sumido en una profunda crisis.

Los millonarios ingresos del correísmo

Los enormes ingresos, calculados en unos 300 mil millones de dólares, como ocurrió también en otros países de la región, permitieron activar las políticas sociales en los ámbitos de la salud, la educación, la vivienda, incrementar las transferencias monetarias directas a los sectores más pobres, siguiendo las recomendaciones del Banco Mundial y emprender en obras de infraestructura vial y electrificación que le permitieron al régimen disfrutar de altos niveles de popularidad. El proceso político simultáneo estuvo caracterizado, desde el inicio, por la configuración de un régimen electoral autoritario, cuyas decisiones fundamentales las toma el caudillo carismático con un reducido círculo de poder, reclutado en las filas de la partidocracia, así como por la evidencia de múltiples actos de corrupción que perfilaban un Estado predatorio. Para colmo el macro ciclo de las materias primas llegó a su fin y nos encontramos con la etapa de los precios bajos. La caja fiscal está vacía y el único mecanismo para que la economía flote es el endeudamiento externo e interno que parece haber llegado a su tope. Para mayor desgracia el primer Presidente Economista de nuestra historia, que puso a sus diplomáticos a gestionar doctorados honoris causa, para crear la apariencia de que es una eminencia, no había estudiado el gran aporte de Marx que señala que la única mercancía que al consumirse crea más valor es el trabajo, olvido que explica la ausencia de políticas que promuevan el desarrollo rural y la industrialización.

Ni revolución

Pero como sucede en todo relato meta-histórico las políticas implementadas jamás tuvieron la pretensión de hacer cambios estructurales, lo reconoce el propio caudillo, al declarar desde la ciudad de Cuenca, al Diario gobiernista “El Telégrafo”, el 15 de enero del 2012: “Básicamente estamos haciendo mejor las cosas con el mismo modelo de acumulación, antes que cambiarlo, porque no es nuestro deseo perjudicar a los ricos, pero si es nuestra intención tener una sociedad más justa y equitativa”.

¹ Amartya Sen, Desarrollo y Libertad, Barcelona, 2000, Editorial Planeta, p. 329.

Ni reforma

Tampoco existe en la conciencia del caudillo una clara voluntad reformista, necesaria para un proceso de modernización capitalista, en un país que ha vivido históricamente de la agricultura y cuya fuerza laboral, campesina e indígena, soporta los efectos de una excesiva concentración de la propiedad de la tierra. El caudillo no cree en la reforma agraria, lo ha repetido en numerosas ocasiones: “la pequeña propiedad rural va en contra de la eficiencia productiva y de la reducción de la pobreza... repartir una propiedad grande en muchas pequeñas es repartir pobreza.” La consecuencia de esa concepción es el apoyo a los agronegocios y el abandono en que sobreviven los pequeños y medianos propietarios que generan, no obstante, el 80 % de los alimentos que llegan a la mesa de los ecuatorianos.

La corrupción una forma de acumulación de capital

Me parece una formulación rigurosa la de quienes, siguiendo a Marx, ven en la corrupción una forma de acumulación del capital. La infiltración del Estado por estructuras sociales criminales se ve facilitada por la denominada liberalización financiera que permite que se cometan verdaderos atracos contra los Estados débiles o fallidos, el ejemplo típico sería lo ocurrido durante la crisis bancaria y financiera de los años 1996- 1999, en que se esfumaron ocho mil millones de dólares que eran los ahorros e inversiones de dos millones de compatriotas que cometieron el error de creer en la rectitud y transparencia del sistema bancario.

El caudillismo promueve la corrupción

El caudillo, en la medida que busca rodearse de gente incondicional, otorga un poder discrecional a los funcionarios, quienes pueden conceder a otros favores en los que obtienen altas sumas de dinero. Es lo que ocurrió en la repotenciación de la Refinería de Esmeraldas, obra calculada inicialmente en un costo de 180 millones de dólares, pero que concluye con un pago estatal de 1.200 millones. Las primeras denuncias las hace el periodista Fernando Villavicencio, quien es perseguido por la justicia cautiva, pero la confirmación de los hechos llega del exterior gracias a las investigaciones realizadas por un colectivo de comunicadores sociales que producen lo que se conoce como los Panama Papers. Se evidencia entonces la existencia de una red de corrupción que alcanza a uno de los miembros del primer círculo de poder del Caudillo: Carlos Pareja Yanuzelly, Ministro de Recursos Naturales y a uno de sus allegados: Alex Bravo.

Los milagros de Odebrecht

Fernando Luiz Ayres da Cunha Santos-Reis, representante de la Odebrecht en Ecuador, conoce los nombres de los oficiales gubernamentales ecuatorianos que recibieron coimas, entre los años 2007 – 2016, por la suma de 33.5 millones de dólares. La revelación de esos nombres mantiene en suspenso al país y en los medios políticos informados circulan las preguntas de si Odebrecht fue uno de los aportantes de la primera campaña presidencial de Rafael Correa y además qué papel desempeñó su hermano Fabricio Correa en la recaudación de esos recursos y en el retorno de la empresa en el 2011.


El valor del ejemplo

Una formación económico social capitalista, como la ecuatoriana en la segunda década del siglo XXI, demanda para sobrevivir de una mínima configuración ética en sus hombres y mujeres. A nivel estatal la presencia de funcionarios que se comporten de manera decente y que mantengan en su vida pública y privada una conducta intachable son un requisito ineludible para que un país pueda desarrollarse y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes, como lo constata Max Weber y se verifica en las experiencias recientes de desarrollo del sudeste asiático.

Salvo en las experiencias truculentas de los caudillos latinoamericanos no he podido encontrar un caso de gobernante democrático que utilice el poder temporal de que dispone para enjuiciar a instituciones y obtener beneficios económicos de carácter personal.



Director: Víctor Granda Aguilar
Edificio Korea Park, oficina 5-6
Corea E2-17 e Iñaquito • 593 9 954 71942
opcion.s2@gmail.com
www.opcionsocialista.ec

 opción socialista / @opcionsecuador
Quito Ecuador

Salvador Aguirre
@SrAguirreS

URGE REFORMAR EL SISTEMA

¿NUEVA NEGOCIACIÓN CON ODEBRECHT?

El gobierno y los órganos de control, a diferencia de otros de la región, han demostrado manifiesta indolencia para investigar a los funcionarios involucrados en la corrupción de Odebrecht para conseguir una cuantiosa contratación de la gran obra pública nacional en los gobiernos anteriores y el actual. Las revelaciones en Brasil, EE. UU. y España seguirán ocultas hasta que la Fiscalía pueda acceder a ellas y adopte sus propias iniciativas para investigar los sobornos denunciados. Las pistas están a la vista para los acuciosos funcionarios. Si en 2010 se pagaron 33,5 millones de USD, para asegurar el retorno de la empresa; reparar una obra con sobreprecio mal construida y asignarle contratos en un volumen mayor a los anteriores más 2.500 millones de USD por el metro de Quito, ¿El gobierno, la fiscalía y los órganos de control averiguaron la nómina y patrimonio de los funcionarios y autoridades que intervinieron en esas negociaciones?

Para el retorno de Odebrecht, el gobierno planteo la nulidad del contrato de financiamiento por más de 400 millones de dólares y el pago de 250 millones de dólares por glosas de la contraloría, premio “por eficiencia” pagado por el mismo gobierno y daños y perjuicios ocasionados por la paralización de la central hidroeléctrica San Francisco. ¿Cómo explica R. Correa que sus representantes, hasta ahora sin rostro, aceptaron el retorno de la empresa luego de pagar 60 millones en reparación de la obra y sólo 20 millones en compensación por las pérdidas ocasionadas? ¿Quién aceptó o autorizó rebajar a Odebrecht 170 millones USA y dejar sin efecto la demanda por el financiamiento y el enjuiciamiento penal a los personeros de la empresa en el país? La empresa reveló que pagó un soborno de 33,5 millones para conseguir esos favores. ¿Quién o quiénes lo recibieron?

El Fiscal y el Procurador anuncian, de manera desvergonzada, que se encuentran negociando reservadamente con Odebrecht en Lima, ciudad en la que se realizó el anterior “arreglo”, una indemnización por el referido soborno y una eventual habilitación de la empresa, luego de que se le han retenido 40 millones de dólares, se han prohibido contrataciones futuras y no se han adoptado medida alguna sobre el contrato ilegítimo del metro de Quito. ¿Cuáles son las condiciones de impunidad que se ofrecen o se exigen para el nuevo “acuerdo”? ¿Cómo estar seguro de que no se producirá un nuevo soborno y un silencio de impunidad para no sancionar a los responsables de todos los delitos denunciados?

¡El Gobierno y las autoridades involucradas deben responder estas preguntas!

Tras las Elecciones Generales, una vez más, el trastornado sistema electoral ecuatoriano es evidente. El problema es sus instituciones y, sobre todo, sus reglas de juego.

Los sistemas electorales tienen un papel fundamental en la vida política de la sociedad. Son una de las partes más esenciales de los sistemas políticos, un factor clave para la conformación de los sistemas de partidos políticos y la representación; y, por desgracia, el instrumento político más fácil de manipular. La democracia en mayor o menor medida depende de los sistemas electorales pues uno de sus prerequisites es la protección de los derechos de las minorías, en especial, la condición de supervivencia o el derecho a ser mayoría.

En 2013, Rafael Correa Delgado y el Movimiento Patria Altiva I Soberana (MPAIS) con el 57.17% de la votación obtuvieron 100 de 137 asambleístas; es decir, el 74.62% de la representación en la Asamblea Nacional. Ahora, en 2017, Lenin Moreno Garcés y el Movimiento PAIS con el 35.49% de la votación alcanzaron 74 de 137 asambleístas; en otras palabras, el 54.01% de la representación legislativa.

En 2012, a sobresaltos, Correa y el Movimiento PAIS aprobaron una reforma electoral a la medida que modificó estructuralmente el sistema electoral ecuatoriano: incorporaron la subdivisión de las circunscripciones electorales (provincias de Guayas, Pichincha y Manabí); y, alteraron el método de adjudicación de escaños del método Webster a método D' Hondt.

En esta línea, por ejemplo, un caso extremo, es la provincia de Manabí que eligió nueve asambleístas, entre ellos, ocho del Movimiento MPAIS y uno de la Alianza Movimiento CREO con el Movimiento SUMA. Sin la subdivisión de las circunscripciones electorales, Fuerza EC (FE) hubiera tenido representación; y, sin la subdivisión de las circunscripciones electorales y con el método Webster para la adjudicación de escaños, el Partido Socialcristiano (PSC) y el Acuerdo Nacional por el Cambio (MCD-UP), también, hubieran tenido representación.

En esta materia, el primer gran reto de los actores políticos que apuestan por el “CAMBIO” es eliminar la reforma electoral a la medida del correísmo.

GRACIAS, SEÑOR TRUMP

América Latina tiene una deuda con Donald Trump. En efecto, su ascenso al poder en el poderoso Imperio del Norte ha servido para que el verdadero rostro de esa sociedad salga a la luz. Lejos del poder los demócratas, “liberales” y “progres”, el retorno triunfal de los republicanos a la Casa Blanca ha traído de vuelta los viejos fantasmas que persiguen al establishment WASP (*White, Anglo-saxon, Protestant*) desde hace un par de siglos. El racismo, xenofobia, la sensación de ser un pueblo elegido, junto con un discurso anti intelectual y anti científico, están de moda nuevamente en los Estados Unidos. Gracias a que Trump -emulando al anterior presidente republicano, Bush jr- ha nombrado para puestos clave en su gabinete a las personas menos capacitadas para esos cargos, convirtiendo al flamante gobierno en una galería de impresentables, los efectos se han hecho sentir casi inmediatamente. De repente, el calentamiento global dejó de ser una verdad científica para convertirse en la punta de lanza de una imaginaria agenda “marxista” que busca establecer cargas tributarias a quienes contaminan el ambiente con combustibles fósiles. Una pintoresca millonaria filántropa, hoy convertida en Secretaria de Educación, busca introducir la religión en la educación pública de ese país, rompiendo la tradición laicista que se remonta a la independencia de los Estados Unidos. La comunidad científica que depende de fondos públicos se vio, repentinamente, impedida de divulgar sus investigaciones por redes sociales, bajo la amenaza de despidos y recortes presupuestarios. Los programas de salud pública, en especial el famoso “Obamacare”, al parecer van a pasar a la historia.

De todos los desatinos que Donald Trump ha cometido, sin duda el que más llama la atención es el giro en las políticas migratorias. No contento con impedir el ingreso de refugiados provenientes de países musulmanes, ahora el presidente del país más poderoso del mundo vuelca su ira hacia los mexicanos. La construcción del muro fronterizo entre México y Estados Unidos, cuyo financiamiento pretende Trump que salga del presupuesto mexicano, es un insulto no sólo a ese país sino a toda Latinoamérica. Trump, en múltiples intervenciones televisivas, ha hecho gala de su torpeza, al burlarse de los políticos mexicanos por oponerse a financiar la construcción del muro, tor-



peza llevada al extremo cuando amenazó a Peña Nieto con movilizar tropas a la frontera.

Frases como “America first”, “Make America great again”, no pasarían de ser simples bufonadas de un populista, si no fuera porque representan lo que serán las relaciones entre América Latina y los Estados Unidos en los próximos años. Las pocas voces sensatas en Estados Unidos ya han advertido lo desastroso que será para ese país el prescindir de los migrantes, quienes han hecho tremendas contribuciones a la economía norteamericana. Las deportaciones masivas, violando las garantías del debido proceso y separando familias, están creando un drama humano sin precedentes en un país que, a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, se preciaba de recibir en la Isla Ellis a todos quienes buscaban una mejor vida lejos de los conflictos y la pobreza en sus países de origen.

Mientras tanto, no queda más que agradecer a Donald Trump por recordarnos que, durante todas estas décadas, no ha cambiado en lo absoluto la sociedad estadounidense. Que el Ku Klux Klan haya celebrado su triunfo es prueba fehaciente de ello. Trump no ha hecho más que sincerar a su nación y desnudarla a cuerpo entero.

EL MOVIMIENTO SOCIAL EN LA COYUNTURA



La lucha de los artesanos, de los profesionales, de los pequeños comerciantes, de los estudiantes, de los trabajadores, de los maestros, de los indígenas, de las mujeres, de los ecologistas, de los microempresarios o de los campesinos, entre otros sectores de la amplia diversidad social ecuatoriana, es una tarea que no concluye y que tampoco tiene su punto de partida en una elección presidencial.

Sí. Los movimientos sociales, los frentes de masa no pueden hipotecar todo su accionar y su historia a coyunturas muy particulares de la realidad nacional. Además, los pueblos y sus expectativas trascienden a las simplificaciones de la democracia de papel, y se hallan por encima de las bambalinas mediáticas.

Estos mismos razonamientos han primado con oportunidad de las definiciones electorales que, en estos días y a propósito de la segunda vuelta electoral, viene asumiendo el FUT y cuando ha señalado, a nombre de los trabajadores de la Patria, que sus determinaciones para el 2 de abril responderán a los compromisos que asuman las candidaturas finalistas frente a las demandas del FUT y del movimiento social.

Los planteamientos son claros: Frente a la destrucción del movimiento social por parte del régimen actual –provocado por la división o la cooptación del mismo- y a consecuencia de una política liquidacionista con los intereses colectivos, es indispensable que los candidatos refieran su compromiso para solucionar, por ejemplo, la ilegalidad de la UNE y la confiscación de los recursos de los maestros por parte del gobierno del Presidente Correa, así como en relación a la crisis provocada respecto del IESS.

En esta misma línea de pensamiento, el movimiento social ha optado por exigir a los candidatos un pronunciamiento abierto respecto de los actos de corrupción existentes en el Ecuador –denunciadas, entre otros, por la Comisión Nacional Anticorrupción- y que involucrarían a personajes vinculados a las esferas del poder. Frente a tal circunstancia –que solo permite llegar a la certeza de que los dineros del pueblo se han festinado de manera inescrupulosa por un grupo insertado en el poder con tal propósito- el FUT y otros conglomerados sociales han planteado que en las diversas provincias del País se instituyan comisiones anticorrupción adscritas a la CNACE y que ante una realidad escandalosa que involucra a personajes como Jorge Glas, Galo Chiriboga, Esteban Albornoz, se asuma la determinación de investigarlos y sancionarlos si fuera del caso.

Los pronunciamientos señalados, han dejado en claro, adicionalmente, que más allá de las elecciones del 2 de abril, el pueblo trabajador y las diversas organizaciones sociales se mantendrán en pie para que sus derechos no sean conculcados y que sus aspiraciones elementales sean atendidas con oportunidad y al amparo de los derechos fundamentales del pueblo.

La crisis estructural de la economía, la grave situación a la que ha sido conducida el país, los problemas regionales y mundiales irresueltos que han acelerado la mentada crisis, son antecedentes de momentos difíciles en el Ecuador inmediato, frente a cuya realidad la voz y la lucha de los movimientos sociales será indispensable bajo el concepto de la independencia de clase y desde la perspectiva de consolidar la unidad del pueblo.